

Carta de Asís

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

Las personas somos seres relacionales que vivimos en referencia a los demás. No nacemos sabiendo sino que vamos aprendiendo continuamente a lo largo de la vida. Necesitamos saber y necesitamos sabernos: ¿quiénes somos?, ¿cómo somos? ¿a quién importamos?... Por eso buscamos y no nos conformamos. Porque no cualquier espejo refleja nuestra auténtica realidad.

Tema de reflexión

Mirarse en un espejo

Cuando nos miramos en un espejo solemos tener dos reacciones: o no nos vemos tan mal o nos vemos fatal. Casi nunca nos vemos bien. Siempre encontramos defectos en lo que observamos.

Si además intentamos mirar más allá de nuestro físico, todavía vemos muchas más cosas que no nos gustan. ¿Por qué nos cuesta tanto aceptarnos como somos?

Sin embargo, nos pasamos la vida mirando a los demás para fijarnos en lo que nos gusta o no de los otros. Además de criticarles, intentamos imitarles en lo que no nos gusta de nosotros mismos porque carecemos de valentía para presentarnos a la sociedad sin máscaras ni tapujos, tal cual somos, sin querer aparentar nada diferente.

Estamos demasiado influenciados por los modelos que nos ofrece la sociedad actual y que la mayoría de las veces es imposible cumplir, por lo que nos sentimos frustrados y desanimados.

Nos gustaría tener una buena apariencia física, ser socialmente reconocidos y hasta vivir un nivel espiritual acorde con lo establecido en nuestro ambiente, pero nos olvidamos de ser nosotros mismos, de ser fieles a nuestra historia y a nuestro ser personal. Muchas veces nos dejamos llevar por lo que otros esperan, por las expectativas que otros han puesto en nosotros.

Si en ese espejo, en el que me reflejo todos los días, observo en lo profundo que hay al otro lado, puedo encontrarme con alguien que me quiere como soy. Es Dios que me mira y espera para enseñarme a ser yo mismo.

En ese rostro de Dios podré ver reflejada mi realidad. Un realidad mirada por Él con ojos misericordiosos que me llevarán a la reconciliación conmigo mismo hasta llegar a verme en el espejo tal y como soy, para quererme tal y como soy.

Texto evangélico: Jn 14, 6-11

Jesús le respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie puede llegar hasta el Padre, sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Desde ahora lo conocéis, pues me habéis visto”. Entonces Felipe le dijo: “Señor, muéstranos al Padre, eso nos basta”. Jesús le contestó: “Llevo tanto tiempo con vosotros ¿y aún no me conoces, Felipe? El que me ve a mí, ve al Padre. ¿Cómo me pides que os muestre al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Lo que os digo no son palabras mías. Es el Padre, que vive en mí, el que está realizando su obra. Debéis creerme cuando afirmo que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí, si no creéis en mis palabras, creed al menos en las obras que hago.

Espiritualidad franciscana

“Mira, pues, diariamente este espejo, oh reina, esposa de Jesucristo, y observa constantemente en él tu rostro, para que puedas así engalanarte toda entera, interior y exteriormente... Mira atentamente –te digo– en el comienzo de este espejo, a la pobreza de aquel que fue colocado en un pesebre y envuelto en pañales... Y en el centro del espejo considera la humildad... los múltiples trabajos y penalidades que soportó por la redención del género humano. Y al final del mismo espejo contempla la inefable caridad con la que quiso padecer en el árbol de la cruz...” (4CtaCI 15-23).

Podemos mirarnos en muchos espejos, pero cuando Sta. Clara de Asís escribe a Sta. Inés de Praga le invita a mirarse en Jesucristo. Porque ese espejo es de fiar. No distorsiona los rostros: ni el de Dios Padre, ni el de las personas, ni el nuestro propio. Mira a Jesucristo y observa allí tu rostro, tu verdadera imagen, lo que eres y lo que vales, tu misterio y tu esplendor. Porque Él, Jesucristo, te refleja tal como estás grabada desde siempre y para siempre en las entrañas de Dios Padre. Mira este espejo, todo iluminado por la *inefable caridad* de Dios vuelta hacia nosotros, y descúbrete radiante, “esposa engalanada toda entera, interior y exteriormente”.

Oración

Te miro, Señor Jesús.
A veces, tan metido en mi mundo
Se me olvida cómo y a quién mirar
Por eso necesito volver los ojos a Ti
y escuchar de tus labios palabras de vida
Que iluminen mi noche:
“Yo soy la luz del mundo”
“Yo soy la puerta”
“Yo soy el camino, la verdad y la vida”

“Yo soy la verdadera vid”
“Yo soy el pan de vida”
“Yo soy el buen pastor”
“Yo soy la resurrección y la vida”
Y así, al mirarte y escucharte
Me quedo tranquilo
Y te aprendo de memoria
Para asemejarme cada vez más a Ti.

Epílogo de la Carta

"La vida es como un espejo: Si sonrío, el espejo me devuelve la sonrisa. La actitud que tome frente a la vida, es la misma que la vida tomará ante mí. El que quiera ser amado, que ame".(Gandhi)

Evangelio diario del mes de marzo de 2014

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de marzo:

1 Mc 10, 13-16	8 Lc 5, 27-32	15 Mt 5, 43-48	22 Lc 15, 1-3,11-24a	28 Mc 12 28-34
2 Mt 6, 24-34	9 Mt 4,1-11	16 Mt 17, 1-9	23 Jn 4,5-11.19-26.39-	29 Lc 18, 9-14
3.Mc 10, 17-27	10 Mt 25,31-46	17 Lc 6, 36-38	42	30 Jn 9,1.6-13-17.34-
4 Mc 10, 28-31	11 Mt 6, 7-15	18 Mt 23-1-12	24 Lc 4, 24-30	38
5 Mt 6,1-6.16-18	12 Lc 11, 29-32	19 Mt 1, 16.18-21.24a	25 Lc 1, 26-38	31 Jn 4, 43-54
6 Lc 9,22-25	13 Mt 7, 7-12	20 Lc 16, 19-31	26 Mt 5,17-19	
7 Mt 9,14-15	14 Mt 5, 20-26	21 Mt 21, 33-43.45-46	27. Lc 11, 14-23	

La Oración del mes de marzo será el día 27

Visita nuestra página web



www.asissarea.org


Asis Sarea

646 21 48 96